EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51. Teléfono 43.—Apartado de Correos 126. *Toda la correspondencia al Director.*

Madrid, 8 de Diciembre de 1897. AÑO I.—NÚM. 39

LA GRAN VERGÜENZA

NUESTRO PARTIDO

¡Arriba los corazones!

Frente á la tremenda humillación que nos impone un pueblo extranjero y tolera el Gobierno español; frente á la injuria villana y salvaje que el jefe de un Estado infiere al glorioso ejército de nuestra patria afrentando á sus generales más ilustres y bizarros; frente á la gran impresión de tristeza que el Mensaje de Mac-Kinley ha producido en la opinión pública y en el pueblo, que contempla indefenso el honor nacional en manos de un Gobierno cobarde; frente á este derrumbamiento de nuestro prestigio histórico y del prestigio de nuestro ejército, el partido progresista levanta su bandera de combate más enérgico que nunca, y dispuesto á todos los sacrificios por la patria, grita:

¡Arriba los corazones!

No será digno de esta raza viril el apocamiento cobarde, cuando más ha de menester la patria de las energías de todos sus hijos.

Allá el Gobierno arrostre la tremenda responsabilidad de sufrir resignado vergonzosas humillaciones para comprar una paz indigna y dudosa, más dudosa y más indigna cuando después de haber hecho concesiones arrancadas al miedo más que á la convicción, ni los hijos rebeldes deponen sus armas, ni el pueblo traidor que vendiéndonos amistad les ayuda modifica siquiera su lenguaje agresivo ni su actitud hostil y arrogante.

Allá el Gobierno, más celoso de los intereses de un trono que se derrumba entre el oprobio y la deshonra, que de los intereses de la patria, cargue con esa responsabilidad.

Nuestro partido no. El partido republicano progresista debe protestar y protesta contra las humillaciones que se imponen á la patria, contra las afrentas que se infligen al ejército.

Nuestro partido, el partido republicano progresista ha cosido á su bandera los jirones que flamearon en el Pacífico de aquel glorioso pendón donde escribió Méndez Núñez su frase sublime: «Más quiero honra sin barcos que barcos sin honra.»

No, nuestro partido piensa ahora como pensó hace un año, como ha pensado siempre: primero la patria, la patria con honra; después la República.

Pero sin honra, ni República ni patria.

Por eso, cuando llegan estas ocasiones, sintiéndose capaz de todos los sacrificios, pronto á todas las resoluciones, dispuesto á todas las empresas, grande ó pequeño, pero seguro de interpretar el sentimiento nacional, evocando la memoria sagrada de sus héroes y mártires, de sus caudillos ilustres, de Espartero y de Prim, de Villacampa y de Ruiz Zorrilla, se levanta á protestar.

¡Arriba los corazones!

Hoy hace un año España entera prorrumpía en formidable grito de triunfo. Nuestro ejército invencible hería de muerte á la insurrección.

¡Amarguísimo contraste!

En la misma fecha en que un soldado heroico vencía al espíritu más fuerte de aquella lucha cruel, hoy hace un año, la nación norteamericana venga su muerte azotando con desprecio salvaje las mejillas de nuestros generales y las espaldas de nuestro Gobierno.

Nosotros estamos seguros de que el ejército no lo soportará.

Pero mientras su protesta surge, como surgirá indefectiblemente, óigase la voz de nuestro partido, óigase la palabra de nuestro ilustre jefe que le representa.

El Liberal la recogió oportunamente. Nosotros, al reproducirla, estamos autorizados para declarar que traduce exactamente su pensamiento.

HABLA EL JEFE

La muerte de Maceo reviste extraordinaria importancia; el instinto popular, con su maravillosa percepción, así lo estimó desde los primeros instantes, desbordándose é brio de entusiasmo por las calles y plazas de Madrid. Este noble y heroico pueblo del 2 de Mayo, con su misteriosa clarividencia, columbra los albores de la paz tras la derrota y muerte del tenaz mulato.

Obtenida la victoria, la piedad y el perdón esmaltan la hidalguía del vencedor, y es rasgo característico de nuestro bravo ejército, la fiereza en la lucha; la generosidad en el triunfo.

Desde nuestra gloriosa campaña de Africa no recuerdo haber presenciado un espectáculo semejante al que ofrecía Madrid y los Carabancheles la tarde y noche del día 9, cuando se recibió la fausta nueva de haber sido derrotado y muerto Maceo por un puñado de valientes y el bravo Cirujeda.

En aquella época, llegada la noche, los españoles todos, sin distinción de matices políticos, acudíamos á nuestras respectivas tertulias para leer los partes del día; en los casinos y cafés de las ciudades, en las barberías y reboticas de los pueblos, uno de los contertulios cogía el periódico é iba leyendo en alta voz y los restantes oían con religioso silencio, conteniendo la respiración, pero dejando escapar las lágrimas, rocío que templa el ardor de las emociones.

Sin previa convocatoria, reproduciendo ahora las costumbres de entonces, porque el pueblo es el mismo y una la fisiología de sus opiniones, que varía con el tiempo en sus accidentes, pero jamás en lo fundamental, nos reunimos en la Tertulia progresista, casa solariega de los republicanos, gran número de socios.

D. Antonio Ruiz Beneyán leyó cuantos extraordinarios lanzaron á la publicidad los periódicos de Madrid, y todos le escuchábamos con avarienta atención; algunos habíamos leído ya las más de las noticias, pero nadie osaba interrumpirle hasta el final, en que surgió espontáneamente un hermoso concierto de calurosas alabanzas al ejército español, á Cirujeda, el héroe de Punta Brava, y á Eloy González, el héroe de Cascorro; á Weyler y Arolas, á Suárez Inclán y Echagüe, de quien no podría decir Isidoro Bordeu que entre los padres ilustres y sus hijos no existe mas relación que la resultante de la fe de bautismo, pues que el héroe herido en las lomas del Rubí ha reproducido las hazañas de su ilustre progenitor el marqués de Sierra Bullones; allí enmudeció la pasión política para que el patriotismo ensalzara por igual á Hernández Velasco, Bernal, González Muñoz, Melguizo, Segura y tantos y tantos generales, jefes y oficiales, cuantos han glorificado su nombre con recientes hechos de armas; allí se oyeron los más entusiastas elogios á los héroes de siempre, el soldado y el sargento español, y hasta—¿á qué negarlo, si revela religioso culto?—á la hidalguía de sentimientos; allí hubo elogios hasta para el hijo de Máximo Gómez, que antes que abandonar el cuerpo de su jefe al enemigo, se descerrajó un tiro para que sus labios, después de muerto, aparecieran besando el cuerpo yerto que en vida amó.

La simpática figura del modesto comandante Cirujeda, iluminada súbitamente por el más venturoso suceso de esta campaña, con el precioso marco de familia, su mujer y doce hijos, atraía nuestras miradas; pero el entendimiento vagaba por otras regiones. La serie de hechos ocurridos en la provincia de Pinar del Río, Trocha de Mariel Artemisa y sus inmediaciones, no pueden ser hijos del acaso; los une fuerte vínculo y ese lazo que los encadena, tejido fué por la inteligencia de nuestros generales.

El taimado laboratismo roía los méritos de nuestro Estado Mayor.

La pasión política azuzaba la impaciencia del pueblo; pero éste, magnánimo como siempre, sacudió la repugnante red en que trataban de envolverle, tendió sus amorosos brazos al ejército todo, abarcando desde el soldado raso hasta su general en jefe.

En Leganés y los Carabancheles el entusiasmo rayó en delirio, porque el batallón de Arapiles, que comandaba el héroe del día, Cirujeda, recientemente incorporado á San Quintín, salió del amplio patio del cuartel de Leganés; y en los pueblos, pequeños por su vecindad, grandes por la alteza de sus miras, acaban por constituir una familia en la esfera del sentimiento los paisanos y militares, cuando llevan algún tiempo de guarnición.

Aunque enfocado el entusiasmo en Punta Brava y sus inmediaciones, no ha dejado de comprender al resto del ejército que pelea en Cuba y Filipinas; y quién refería cartas de humildes soldados, parodiando aquella famosa y arrogante frase: «Gran Dios, dadnos luz y ven á pelear contra nosotros.»—Aquí, madre mía, lo malo es el clima, que los mambises no valen la punta de un cigarro; que nos dé Dios salud, y que venga después el destino á pelear contra nosotros, que será vencido.»

Podrá mañana la reflexión aquilatar la transcendencia del suceso; pero el cálculo aproximado lo dió el pueblo con su entusiasmo.

Vendrá mañana la pasión política á envenenar las gloriosas jornadas de Pinar del Río, de la trocha y sus cercanías; pero en aquellos momentos en que hablaba el pueblo español, como siempre, sin viles discernimientos, no se oía mas que un sólo grito de alabanza al ejército, y sabido es que todas las ciudades, villas y aldeas de España, á imagen y semejanza del heroico pueblo de Madrid, entonaron himnos de gloria á nuestro bravo ejército.

Evidentemente, la derrota de Maceo sobreviviente al frente de huestes numerosas intentando forzar la trocha, hubiera abrillantado nuestras glorias militares; pero no cabe la menor duda que su eficacia para el curso decadente de la guerra sería infinitamente menor que la muerte del audaz cabecilla en las circunstancias en que ha tenido lugar.

El hecho de no haberse atrevido Maceo á forzar la trocha, constituye el más poderoso argumento que puede aducirse en alabanza de aquella línea militar. ¿Quién duda que el temerario mulato se hubiera arriesgado á tamaña empresa con sólo vislumbrar la menor esperanza? Desistir, abandonar las fuerzas de su mando y huir por mar, implica que reputaba inexpugnable la trocha.

Los espíritus imparciales que, sobreponiéndose á las miserias humanas, se elevan á las regiones serenas donde no alcanzan á turbar su mente los alaridos de bastardas pasiones, ven en la muerte de Maceo y en la derrota de las partidas que se agruparon en torno del feroz mulato las naturales consecuencias de un plan luminosamente concebido y fielmente ejecutado.

Arrojar de las lomas al enemigo, obligarle á que se divida en pequeñas partidas, batirlas separadamente ó acorralarlas hacia la trocha, privarlas de su prestigioso jefe, cuando es sabido que el influjo personal de éste les presta su más poderoso aliento, ó degradar su jerarquía de general á humilde guerrillero, constituye un dilema que presupone genio militar en el general Weyler.

Yo me imagino que la trocha y las columnas dispuestas á retaguardia equivalen á una Almadraba; poco importa que el enemigo perezca en este ó el otro compartimiento; lo más interesante es que se le destruya sea donde fuere.

No se me alcanza el fin que persiguen aquellos que llamando incesantemente á las puertas del patriotismo, cuando invocarle en beneficio propio es prostituirle, se empeñan en adornar á la casualidad con el éxito, arrebatándoselo al talento de nuestros generales y á la pericia de nuestra brava oficialidad, que en justicia lo merece.

Con ser tan desastrosa para la causa del separatismo la muerte de Maceo, todavía representa una mayor ventaja para nosotros si se sabe aprovechar el *ocasio preceps* que distingue á los grandes políticos.

La paz es el supremo bien de los pueblos; dado el carácter español, sólo cabe que la preste atención cuando la victoria ha desarrugado el ceñudo semblante de la pelea.

La procacidad yankee nos tenía muy irritados para que en el fragor de la lucha oyésemos las tímidas súplicas de millares de madres que claman por los pedazos de sus entrañas arrancados al hogar.

La victoria recientemente obtenida y sus incalculables beneficiosas consecuencias, abre de par en par las puertas á los sentimientos de humanidad. Penetren en buen hora, y que en día no lejano entonemos los españoles el *Te Deum* por la terminación de la guerra, cruel azote de los pueblos.

San Quintín representará algo más que aquella memorable batalla, de glorioro renombre, que con la de Gravelinas, elevó la infantería española á la suprema categoría de la mejor del mundo.

El batallón de San Quintín, con sus certeros disparos y con sus audaciosas cargas á la bayoneta, dió á un tiempo muerte á Maceo y vida á la esperanza de próxima terminación de la guerra.

En adelante, cuando pase junto á nosotros un soldado de San Quintín, nos descubriremos respetuosamente, diciendo: «Ahí va un valiente, y un heraldo de la paz.»

J. M. ESQUERDO

EL MENSAJE

Nuestro estimado colega *El Liberal* recibió ayer de sus corresponsales extensos cablegramas con el texto del Mensaje de Mac-Kinley,

Suyos son los párrafos que entresacamos á continuación.

Antes de la sesión.

Nueva York 6.—El *New York Herald* publica un telegrama de Washington declarando que el Congreso ratificará los deseos del presidente de reconocer en España toda la libertad necesaria para el pleno ensayo de su nuevo proyecto de autonomía en Cuba.

El mismo corresponsal que ha celebrado la *interview* dice, sin embargo, que en el Congreso (reunión de Senado y Cámara de representantes), hecho el escrutinio de las opiniones de todos sus miembros, ofreció el resultado total siguiente:

163 votos en favor de la intervención.

220 en contra.

Es evidente que triunfará el criterio de Mac-Kinley de dejar á España en libertad de practicar la autonomía.—*Reuter.*

Cuba, España y los Estados Unidos.

Washington 6.—Transmito la parte del discurso de Mac-Kinley que se refiere á la cuestión cubana.

Los demás puntos que abraza el Mensaje no tienen interés alguno para España.

El Mensaje comienza felicitando al Congreso por la paz y buena voluntad que existen entre los Estados Unidos y todas las demás naciones.

Trata á continuación de la cuestión de la circulación monetaria, sobre cuyos términos omito hablar.

Historia de la insurrección.—La tenacidad cubana.

El Mensaje consagra mucho espacio á la cuestión cubana, que considera, en suma, como el problema más importante que el gobierno norteamericano está llamado al presente á tratar.

Después de hacer una historia bastante detenida de las insurrecciones precedentes, el presidente trata de la revolución actual.

Al hablar de ésta, señala su notable crecimiento y la tenaz resistencia de los insurrectos contra fuerzas enormemente superiores.

El Código civilizado de la guerra.

Existe siempre en esta lucha—dice—y continúa siendo la causa de la destrucción de la propiedad, el desconocimiento y olvido *por ambas partes* de las prescripciones del Código civilizado de la guerra.

«Esta situación—añade el presidente—da origen á las más graves inquietudes por la suerte de la isla y consecuencias de la guerra.»

El «self-government» dado por España

Ningún deseo existe, por parte de los Estados Unidos, de *aprovecharse de las desgracias* que sufre España.

Lo único que anhelamos es ver á los cubanos gozar en toda medida de la autonomía, del *self-government* otorgado por España, el cual es un derecho inalienable del hombre.

La política anterior de exterminio. Su fracaso.

Ocupándose de la política de la guerra seguida por el general Weyler, dice que con la concentración de los pacíficos por él ordenada, y á pesar de sus *medidas de destrucción*, fracasó completamente el plan de guerra por él seguido.

Dice que esa no era una guerra civilizada, sino *una guerra de exterminio*.

Contra *estos abusos de los derechos de la guerra*, el presidente declara que creyó que era de su deber protestar firmemente, lo cual hizo en muchas ocasiones.

Las instrucciones á Woodford. Lo que contenían.

Al llegar aquí el Mensaje resúmese las instrucciones dadas á Woodford, en las cuales el Gobierno de los Estados Unidos comunicaba á España su deseo sincero de ayudarla en todo lo que condujera á la terminación de la guerra.

En ello los Estados Unidos buscaban de preferencia un resultado pacífico y duradero, que fuera *justo y honroso al propio tiempo para España y los cubanos.*

Se preguntaba también á España si no quería tomar como de iniciativa propia el hacer proposiciones para el arreglo de la cuestión.

Hacíamos resaltar igualmente el hecho de que á la República norteamericana, como nación vecina, y teniendo por ello intereses considerables en Cuba, no se le podía pedir otra cosa que el *esperar un plazo razonable para permitir* á España el que restableciera su autoridad y la paz y el orden en la isla.

Ninguna humillación para España.—El texto exacto de las proposiciones.—Por qué no se publicó.

Añade el Mensaje que en esas instrucciones dadas á Woodford no se podía comprometer los Estados Unidos á *aguardar el resultado dado por un período indefinido.*

A ninguna de las soluciones propuestas se le podría atribuir la menor idea de humillación para España.

El texto exacto de nuestras proposiciones no fué publicado, á fin de evitar dificultades á España.

Todo lo que nosotros esperábamos ó pedíamos era que se encontrara pronto algún medio seguro á fin de restablecer la paz.

La contestación de España.—Su cambio de política.

La respuesta de España, que no se nos dió por el Gobierno á quien hicimos la demanda, sino por su sucesor, tiende á establecer la mejor inteligencia entre ambos países.

España—dice el Mensaje—aprecia en su verdadero valor las intenciones amistosas de los Estados Unidos, y *reconoce que éstos están profundamente afectados en sus intereses por la guerra y que su deseo en favor de la paz es justo.*

La respuesta declara también que el Gobierno español, teniendo en cuenta todas esas consideraciones, ha hecho un cambio de política de naturaleza eficaz para satisfacer á los Estados Unidos y pacificar á Cuba en un plazo razonable.

Con este fin—decía España en su respuesta—se introducirían reformas políticas, dando al propio tiempo á las operaciones militares el *debido carácter de humanidad.*

Añadía dicha respuesta que no manifestando los Estados Unidos las medidas que hubiesen de dar efecto á sus buenos oficios, España se consideraba con medios y libertad bastantes para conseguir aquel objeto.

Lo que ofrece los Estados Unidos.—La libertad de España y el respeto á sus determinaciones.

La respuesta indicada sugiere la conducta que deben observar los Estados Unidos, que es *dejar en plena libertad* á aquella nación para dirigir las operaciones militares y establecer las reformas políticas.

Los Estados Unidos deberán por su parte esforzarse en respetar las obligaciones de neutralidad *é impedir en adelante* que lleguen á los insurrectos los socorros que recibían, bien entendido que *no es admisible la suposición de que se prolongue indefinidamente la guerra.*

Justificación de cargos.

Mac-Kinley declara que la tendencia de España á acusar al Gobierno americano de que no cumple los deberes internacionales no tiene fundamento.

Los Estados Unidos—dice—no han enviado ninguna expedición militar, ni ha salido ningún buque armado de sus costas para las de Cuba.

La Constitución cubana.—Nada de anexión.

El presidente, refiriéndose á las nuevas reformas otorgadas á Cuba, dice que el Código de moralidad impide á la nación americana pensar en anexionarse Cuba por medio de la fuerza.

Esto sería—añade—una agresión criminal.

Negativa de la beligerancia.

Pasa á tratar el presidente de la cuestión de beligerancia, cuyo beneficio demandan con insistencia los insurrectos cubanos.

Cita á este propósito el Mensaje dirigido por el general Grant al Congreso de los Estados Unidos en Diciembre de 1871.

En él declaraba aquel ilustre americano que no estaban entonces justificados ni el reconocimiento de beligerancia ni el de independencia.

En la actualidad, el reconocimiento de beligerancia no reportaría, *ni á los que lo solicitan, ni á los Estados Unidos, ventaja alguna, mientras que serviría para justificar el derecho que alega España de visitar los buques en alta mar*, y extendería á sus acorazados ese mismo derecho hasta los confines de las aguas jurisdiccionales americanas.

Así, pues, el presidente considera que el reconocimiento de beligerancia es, en la actualidad, inadmisible é imprudente.

Reivindicación de poderes.

En último caso, *si en lo porvenir se considerase oportuna tal medida*, bien desde el punto de vista del derecho, bien desde el punto de vista del deber, esa facultad correspondería al poder ejecutivo, representado por el presidente, y de ninguna manera al poder legislativo.

Cambio de política.

Señala el cambio de política que ha realizado España concediendo las reformas y comprometiéndose á mitigar los horrores de la guerra como razones contra la intervención, que sólo podría fundarse en motivos de humanidad.

Y dice y asegura que el *ejército español, lejos de emplearse en propagar la ruina y la desolación, se ocupará en proteger á los pacíficos* que vuelvan á los trabajos ordinarios del campo.

Elogio al Gobierno de España.

El presidente, reseñando el proyecto de autonomía cubana, dice que el Gobierno del señor Sagasta entra en una vía en la cual marcha con indiscutible buena fe.

Añade que en las pocas semanas transcurridas desde su advenimiento al poder, ha dado pruebas de sinceridad, de las cuales no cabe dudar, y que no se debe, con ningún género de impaciencias, dificultarle su tarea.

Hay que conceder á España probabilidades *razonables* de que pueda realizar sus esperanzas y probar la eficacia del nuevo orden de cosas.

El relevo de Weyler.

España ha relevado al general *cuyas órdenes brutales* irritaron la opinión pública americana y sublevaron todo el mundo civilizado.

Final.

En un porvenir próximo se demostrará si es posible que se realice una paz honrosa.

Yo lo creo probable. Pero si ocurren eventualidades nuevas, los Estados Unidos *tendrán reservada su acción.*

Entretanto, el Gobierno de la República, seguro de su derecho, continuará velando con cuidado por los intereses de los ciudadanos americanos y empleando *todos sus esfuerzos* para lograr esa paz honrosa.

Si llegara á suceder que nuestros deberes para con la civilización y con la humanidad nos obligasen á intervenir con la fuerza, no sería por nuestra culpa, y si tan sólo porque la necesidad de tal acción se manifestase con la bastante claridad para granjearnos el apoyo y la aprobación del mundo entero.—*Reuter.*

***

El Imparcial recibió también el texto íntegro del Mensaje, y de él tomamos los siguientes principales párrafos:

El derecho de visita y la beligerancia.

El derecho de visita y de fiscalización en los mares, y el de captura de barcos y cargamentos de contrabando de guerra y la declaración de buena presa que reconoce la ley del Almirantazgo, han de ser forzosamente admitidos en virtud del derecho internacional como una consecuencia legítima de la proclamación de la beligerancia, mientras que en virtud de la concesión de iguales derechos de beligerancia determinada por una ley pública á cada parte, se impondría á nuestros puertos limitaciones á ambas.

Estas limitaciones, iguales en apariencia, pesarían mucho en favor de España, puesto que ésta posee una armada y es dueña de todas las fortalezas de Cuba.

Sus derechos marítimos no solamente podrían ser afirmados por la acción militar en la isla, y hasta en el litoral de nuestras propias aguas territoriales.

.....

Por tales razones, considero el reconocimiento de la beligerancia de los insurrectos cubanos como imprudente en la actualidad, é inadmisible por lo mismo.

Si andando el tiempo se juzgase aceptable esta medida como derecho y deber del poder ejecutivo, la adoptaría éste.

La nueva y la anterior política.

Las vagas promesas de reformas después de la sumisión no aportaban solución alguna al problema insular.

Los primeros actos del nuevo Gobierno van enderezados por esos honrosos caminos.

La política de cruel rapiña y de exterminio que durante tanto tiempo sublevó el sentimiento universal de humanidad, ha quedado anulada bajo el mando del nuevo jefe militar.

Que los anteriores procederes eran ineficaces para obtener la paz mediante la sumisión, es reconocido sin vacilaciones, y la ruina sin la conciliación habría inevitablemente de enajenar para España la fidelidad de una posesión disputada.

La política de Sagasta.—El relevo de Weyler.

Que el Gobierno del Sr. Sagasta ha entrado en un camino en el cual es imposible retroceder con honra, es cosa indiscutible.

Ha relevado al general cuyas órdenes brutales inflamaban la imaginación americana é indignaban al mundo civilizado.

Ha modificado la horrible orden de concentración y se ha comprometido á cuidar de los abandonados y á permitir que los que quieran volver á cultivar sus campos puedan hacerlo y les asegura la protección del Gobierno español en sus legítimas ocupaciones.

Acaba de poner en libertad á los prisioneros del *Competitor*, antes condenados á muerte, y que habían servido de asunto á frecuente correspondencia diplomática durante éste y el anterior Gobierno.

No hay ya ni un solo súbdito americano detenido ó cumpliendo condena en Cuba de quien tenga conocimiento este Gobierno.

El porvenir.

El porvenir próximo demostrará si hay probabilidades de conseguir la indispensable condición de una paz honrada, justa para los cubanos y para España, al par que equitativa para nuestros intereses, tan íntimamente ligados con el bienestar de Cuba.

Si esa paz no se consigue, no quedará mas remedio que afrontar la necesidad de que los Estados Unidos emprendan otra suerte de acción.

Si en lo sucesivo pareciese ser un deber impuesto por nuestras obligaciones á nosotros mismos, á la civilización y á la humanidad el intervenir con la fuerza, lo haremos, pero no por culpa nuestra, sino sólo porque la necesidad para emprender tal acción sea tan clara, que asegure el apoyo y la aprobación del mundo civilizado.»

SGCB2021

EL MENSAJE DE MAC-KINLEY

Lo hemos leído, y lejos de sentir ese entusiasmo que rebosa en las columnas de la prensa ministerial, han subido, por el contrario, á nuestro rostro el calor de la vergüenza, y á nuestros labios palabras de maldición contra los que á tal grado de vilipendio han llevado á la nación española.

Razón tienen los periódicos ingleses al suponer que muchos de los conceptos expuestos en su Mensaje por el presidente de los Estados Unidos no habrían de ser agradables á España. En esto la prensa británica demuestra tener formada una idea más precisa y más honrosa de los españoles que los periódicos que por odio á Weyler ó por adulación al Gobierno han recibido con regocijo el ofensivo Mensaje de Mac-Kinley.

Sí, ofensivo para nuestra dignidad de nación soberana; ofensivo para nuestros generales, denigrante para nuestro ejército al que se califica, poco más ó menos, como pudiera hacerlo con las hordas de Atila ó de Genserico.

Ofensivo para todos, incluso para el Gobierno, al que se conmina para que termine la guerra en un plazo breve, como si no fuésemos dueños de hacerlo cuando y como mejor crea la nación convenir á su honor y á sus intereses.

Ofensivo, y con un cinismo repugnante, porque tiene el presidente de los Estados Unidos el valor de decir que de los puertos de la Unión no ha salido ninguna expedición armada en auxilio de los insurrectos cubanos.

¿Qué entiende por expedición armada mister Mac-Kinley? ¿Acaso el envío de una escuadra de acorazados? Porque si es esto, tiene razón el presidente de la República norteamericana. Los Estados Unidos no se han atrevido á llevar su intervención en favor de los insurrectos de la manigua hasta el punto de enviar á las aguas de Cuba los fantásticos barcos de su mezquina marina de guerra.

Y es lástima. Quizá hubiera sido esto mejor que sufrir la vergüenza de esas flagelaciones que propina á España en su Mensaje el jefe del Estado de una nación que se llama amiga. Quizá hubiera sido preferible que se perdiese Cuba para la patria, hundiéndose en sus aguas los barcos de nuestra gloriosa marina después de haber medido sus fuerzas con el coloso, porque al menos así hubiera renovado los timbres de Trafalgar.

Pero no, ni eso hubiera pasado. Ni siquiera se hubieran atrevido á dar vista al Morro, ni acercarse á las baterías de la Cabaña los que en vez de hacer esto, que hubiera sido al menos noble, han preferido *hacer la vista gorda*, dejando salir de los puertos de los Estados Unidos multitud de expediciones marítimas que han llevado á los insurrectos armas para matar españoles, cañones para destruir poblados, dinamita para volar trenes y causar en las obras de los caminos tremendos estragos.

Ni siquiera se hubiesen atrevido á salir al mar si los corsarios españoles se hubiesen lanzado en busca de presas con que indemnizar á España de los millones arrancados por la osadía de los Estados Unidos á la menguada debilidad de los Gobiernos de España.

***

No nos hemos equivocado en esto. Presentíamos que los Estados Unidos no dejarían de aprovechar la ocasión de hacernos sentir una nueva humillación, porque está en el interés de la política *yankee* aparecer ejerciendo sobre España una tutela bochornosa para el amor propio nacional.

Quizá no creyeron que España se atreviese á dar á Cuba autonomía tan amplia como la que acaba de otorgársele; quizá contasen con que el efecto producido por el planteamiento del nuevo régimen fuese menor que el que se espera y teman perder á los ojos de los cubanos la influencia que les ha dado hasta aquí su astuta y pérfida ingerencia en los asuntos de la isla.

Pero sea lo que quiera, el hecho es que el presidente de los Estados Unidos trata á España como pudiera tratar al Gobierno de las islas Sandwich, y dispone de lo que es nuestro como si fuese suyo, empleando la amenaza, fijando soluciones, estableciendo plazos, *mandando*, en fin, como mandan los poderosos á los pueblos debilitados por el embrutecimiento y la degradación.

***

No quedan ya términos hábiles para que la nación española se revuelva contra tales insultos y tamaños desafueros. La obra de aniquilamiento, realizada con tanta constancia por los gobiernos de la monarquía y secundada por la pasión y el encono de intereses particulares heridos, ha dado los frutos que debían esperarse de ella. La autonomía es la última palabra de la restauración en Cuba. Si resulta un fracaso más, ¿de dónde va á sacar España elementos para volver por su honor ultrajado y por la integridad de su territorio entregada á la codicia de una nación artera? ¿Cómo pedirla un nuevo esfuerzo, si ha agotado inútilmente todos los que se le han exigido en hombres y en dinero?

Pero si el país no puede vengar el ultraje y hacer sentir á los Estados Unidos todo el peso de su indignación, quédale en cambio el recurso de exigir responsabilidades á los causantes de su vergüenza y de su vilipendio.

Y después de haber hecho una obra de justicia, á realizar la cual habrán de concurrir todos los españoles que no se resignen al deshonor de la patria; después de haber arrancado de nuestro suelo hasta la última raíz de de esa funesta planta que como el manzanillo envenena el ambiente nacional hasta hacer perder á España las cualidades que más la enaltecieron siempre, nos consagraremos á restablecer sus fuerzas, á curar las heridas abiertas en su dignidad y en sus intereses, á hacerla grande y poderosa, pensando siempre en el momento de lavar la afrenta y de vengar la injuria, no del modo hipócrita empleado por el coloso, sino con la nobleza propia del carácter español, poniéndose á la cabeza de la confederación de los pueblos americanos y combatiendo en nombre de los intereses de la raza latina las ambiciones y trapacerías de los sajones de América.

COMENTANDO EL MENSAJE

¡Cuánto hubiesen alborotado, levantando sus clamores al cielo, los periódicos ministeriales, y los que no siéndolo han sostenido siempre que la soberanía de la nación no podría admitir la intervención de los intereses americanos en los sucesos de Cuba, si no estuvieran tan próximas las elecciones generales!

Nosotros, que siempre hemos considerado un crimen de lesa patria el reconocimiento por parte del ministro de Estado de la solidaridad de intereses entre la insurrección cubana y los Estados Unidos, seguimos pensando que el *anhelo* de los políticos *yankees* de mezclarse en los sucesos de la isla de Cuba es una intemperancia.

Pero el documento presidencial, en que se nos dedica de soslayo algunas frases misericordiosas, es una obra de refinada bajeza.

El gobierno que en cualquier forma admite felicitaciones porque se nos llame *incivilizados, crueles, bárbaros*, es sencillamente indigno.

Tal es el resumen de los comentarios que ayer hemos oído en todos los círculos políticos.

Como en otro lugar de este número nos ocupamos extensamente de esa vergüenza que los corifeos del Gobierno reciben con palmas, no hay para qué extendernos en consideraciones acerca de la hipocresía que revela el avergonzarse de pensar en patriota.

Lo confesamos ingénuamente: en ninguna parte hemos oído nada que se parezca á los juicios optimistas que refleja casi toda la prensa alabando el ructo de Mac-Kinley.

WEYLER Y LOS EE. UU.

La mayoría de la prensa se entusiasma con motivo del Mensaje dirigido por Mr. Mac-Kinley al Congreso de la gran República norteamericana.

Nosotros, bien á pesar nuestro, no participamos de ese entusiasmo. Y la razón, á nuestro juicio, es obvia. ¿Qué dice Mac-Kinley? Califica, en términos de una rudeza inusitada en documentos oficiales, la conducta de nuestro ejército pundonoroso; llama brutal la política de guerra seguida por el general Weyler; se manifiesta benévolo, con una benevolencia deprimente, para con el actual Consejo de ministros; juzga con un desparpajo inusitado los problemas de Cuba; rechaza la beligerancia por convenir á España y ser acaso molesta para los buques filibusteros que visitan en alta mar nuestra marina de guerra, con la protesta injustificada, siempre y siempre repetida, de los Estados Unidos, y dice en último término, con acentos de compasión, para España humillantes, que la guerra debe tener un término decisivo y rápido, pasado el cual, la gran República norteamericana se verá precisada á intervenir en nuestros negocios de Cuba.

***

¿Qué es esto? ¿Desde cuando acá una potencia que se llama amiga nuestra se ve ó se cree obligada á intervenir en nuestros negocios interiores? En buen hora que reclame indemnizaciones cuantiosas por daños causados á súbditos suyos, más ó menos auténticos, un país á quien el actual ministro de Ultramar regaló el importe de la reclamación Mora; pero, ¿de eso se deduce ni puede deducirse la obligación, de parte de nuestros generales, de conducirse en la guerra según el caprichoso dictado de los exterminadores de los *pieles rojas* y de los que aún nos deben sumas cuantiosas por causa de la cuestión de la Florida?

La guerra se hace con la fuerza, nada más que con la fuerza. Civilizado era el ejército prusiano que sitió á Strasburgo, Metz y París, y no respetó su artillería los monumentos más artísticos, las casas más habitadas, ni las personas más inocentes.

Lo que en esto sucede es muy sencillo, y por desgracia no menos deplorable; Weyler, el general relevado medrosamente por el señor Sagasta, había ofrecido acabar la guerra en el próximo Mayo. Había pacificado las provincias de Occidente. Había logrado la inacción y la inercia de las partidas de Oriente. Era, en política, un elemento neutro. Ni temía ni provocaba á los Estados Unidos. Lo que no quería era que los titulados *pacíficos* fueran espías inmunes de nuestras tropas y asesinos impunes de nuestros soldados.

Hoy, con gran complacencia de los Estados Unidos, Weyler ha sido relevado. Los pacíficos han vuelto á su faena. La guerra continuará y aumentará de este modo. Pasará la seca, derrochándose en ella estérilmente la última gota de nuestra sangre y la última partícula de nuestro oro.

Y entonces ¿qué?

¡Ah! Entonces Sagasta dará las gracias á Mac-Kinley ó celebrará en Lhardy un banquete en honor de Mr. Woodford.

EFECTO EN EL EXTRANJERO

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Bien acogido.

Londres 7.—El mensaje de Mac-Kinley en la apertura del Congreso, del cual publican los periódicos de esta mañana un largo extracto, ha sido generalmente bien recibido, particularmente en la parte que se refiere á los asuntos españoles.—*F.*

Opinión de la prensa inglesa acerca del Mensaje de Mac-Kinley.

Londres 7.—El Mensaje de Mac-Kinley es objeto preferente de la atención de la prensa inglesa.

Los periódicos de Londres hacen diversos comentarios sobre dicho documento.

The Daily Graphic cree que el Mensaje producirá un gran desengaño entre los partidarios de la intervención americana en Cuba.

The Daily Telegraph dice que ciertos pasajes, en apariencia conciliadores, no podrán menos de lastimar á la nación española.

The Times supone igualmente que los párrafos en los cuales Mac Kinley toma aires de protección y tolerante y da á entender que su tolerancia puede cesar, serán mal acogidos en España.

The Standard opina que el Gobierno español puede dormir en paz, dadas las condiciones que Mac-Kinley juzga indispensables para intervenir en Cuba.

The Daily News ve en el mensaje el propósito de Mac-Kinley de no disgustar á nadie. —*F.*

Nota de Fabra.

El despacho de esta Agencia ampliando el Mensaje de Mac-Kinley, á pesar de haber sido reexpedido en Londres á las ocho y cuarenta de la noche de ayer, no se ha recibido en Madrid hasta las doce de hoy, por cuyo motivo creemos inútil reproducirlo.

Dicho despacho tiene el número de origen 1.650 y fué expedido por vía Bilbao.—*F.*

El Mensaje en el Senado y en la Cámara de representantes.

Londres 7.—Un despacho de Nueva York inserto en *The Standard* dice que el Mensaje ha sido favorablemente acogido, tanto por el Senado como en la Cámara de representantes de Washington, y que en el barrio de los negocios de Nueva York (Walls Street) casi todos los valores han subido.—*F.*

La prensa francesa.

París 7.—El periódico *La Republique Francaise* dice que el tono del Mensaje de Mac-Kinley es muy conciliador, pero que el documento no carece de ambigüedades.

El *Journal des Debats* dice que el Mensaje es poco tranquilizador para España, y añade que los derechos de esta nación son incontestables y que le acompañan universales simpatías.—*F.*

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Los temporales en Italia.

París 7.—Los despachos de Roma dan cuenta de nuevas desgracias causadas en diferentes puntos de Italia por los temporales.

En la isla de Cerdeña se han interrumpido las vías férreas.

Las inundaciones continúan cerca de Ancore.—*F.*

Un drama de Guimerá.

París 7.—El 23 del corriente se estrenará en el teatro de Auditions la traducción del drama de Angel Guimerá *Tierra baja*.

La versión francesa, hecha por el Sr. Golé Bertel, ha tenido en la lectura un éxito verdaderamente extraordinario.

El papel de Manelich será desempeñado por el Sr. Be Normand, por de Bandeville, y el de Marta por la señorita Magnera, directora del teatro.—*F.*

AVISOS DE ESTE

La de anoche fué la séptima conferencia.

Leopoldo Alas habló de Verlaine, de Baudelaire, uno de los más eminentes poetas de Francia, léase de Europa, y el de mi mayor agrado.

Habló también del concepto de la religión y dijo palabras muy sinceras y sentidas acerca de cómo debe entenderse la religiosidad.

La «lección» de anoche gustó mucho á la numerosa concurrencia. Y á mí, en especial, lo que respecto de Verlaine opinó Clarín.

Para mí Verlaine no es ningún genio, no es autor *universal*. Pero le quiero, como quiero á todos los bohemios; como adoro, á través del tiempo, á Paracelso, el perdido más glorioso de toda la turbamulta de caballeros del harapo; como adoro á los pintores flamencos del tiempo viejo, metidos en sus tabernas apestosas, ébrios, derrochadores, magníficos con sus amigos, generosos con los desgraciados; como adoro, en fin, á nuestro más preclaro bohemio Agustín de Rojas, cómico, escribiente, especiero, soldado, errante por países extranjeros, tan pronto alcanzado en su hacienda como abundoso de metales.

Pues Verlaine es eso: un hombre original, raro, *pintoresco*. Muchos de sus cambios de postura, de sus actitudes, de su *gesto*, son *pose*, pura *pose*, es indudable. Pero es tal la novedad de su genio, el desarreglo de su vida, el descoco de su musa, y es tal—y ahí está lo grande—la delicadeza, la finura, la emoción de su poesía, á ratos, que es preciso ser muy romo para no reconocer en el autor de *Liturgias íntimas* un entendimiento superior.

Yo he leído muchos estudios *sobre* él: críticas, biografías, semblanzas... Hace dos años (ó lo que haga), cuando murió, todas las revistas mínimas de Francia, y las grandes revistas, las publicaciones de *quartier* y las académicas, vinieron llenas de elogios á su persona, según es tradición cuando uno muere.

Entre tantos fotógrafos, nadie que me haya hecho ver á Verlaine como un caricaturista (Valloton) y un novelador (Anatole France).

France, el artista más delicado del vecino país, retrata á Verlaine en su novela *Le lys rouge*. Choulotte, el poeta Choulette, es Verlaine vivo, hablando, gesticulando, moviéndose perezosamente, arrastrando su pie enfermo.

Trazando estas líneas estoy y parece que le estoy viendo en Florencia, recorriendo sus calles, contemplando sus monumentos en compañía de la aristocrática dama, alma de la novela, conversando cual lo hicieran Sócrates y Fedro, con aquel zapatero de viejo, de ojos azules, soñadores, de palabra misteriosa, asistiendo, en fin, á los nocturnos entierros florentinos, formando entre los frailes de luenga barba, entonando los cánticos fúnebres, grave, solemne, el continente piadoso, la venerable calva reluciendo á la luz de los blandones...

BARCELONA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Un incendio.

Barcelona 7 (1,35 tarde).—En Igualada un violento incendio ha destruído un edificio en el que estaba instalado un taller de ebanistería.

Los vecinos se salvaron casi por milagro, y un niño que estaba dormido fué sacado cuando empezaba á arder la cama.—*M.*

***

Se ha celebrado en el Colegio de Médicos el 25.º aniversario de su fundación.

Ha presidido el gobernador y han asistido casi todos los médicos que ejercen.

D. Andrés Castro Pulido ha leído notables trabajos. El doctor Bonet ha pronunciado un brillante discurso abogando por que se colegien los médicos y forzosamente establezcan cajas de auxilio.

El acto resultó solemnísimo.—*M.*

PROPAGANDA REPUBLICANA

Sin fatigar á la prensa con el anuncio pomposo de sus trabajos; sin anunciar á los cuatro vientos el itinerario de sus excursiones, nuestro querido amigo el consecuente republicano D. Rafael Rodríguez Fernández de Soria continúa con incansable actividad su labor de propaganda republicana.

Abandonando sus ocupaciones y las comodidades de su hogar, el Sr. Soria recorre las provincias de Levante, va de pueblo en pueblo reanimando los espíritus, alentando á los que vacilan, organizando á los dispersos.

Amigos nuestros nos escriben desde Villena participándonos la obra que en silencio va realizando el Sr. Soria.

En Villena reunió á federales y progresistas que le oyeron con suma complacencia y que se hallan preparados á secundar las iniciativas de la Unión Revolucionaria.

En seguida marchará á Elche y Alicante, donde se propone conferenciar con los más caracterizados republicanos de la provincia.

Después visitará otras poblaciones antes de regresar á Lorca, donde pasará los días de Nochebuena, dirigiéndose en seguida á Madrid.

El Sr. Fernández Soria, que no está afiliado á ningún partido republicano, pero que es un republicano convencido y un revolucionario sincero, se impone sacrificios meritorios que seguramente agradecerán unos y otros porque redundan en beneficio de la causa.

CONTRA LA GUARDIA CIVIL

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Un guardia muerto.

Ávila 7 (5,33 tarde).—Ayer ocurrió una agresión contra una pareja de guardias civiles del puesto de San Bartolomé de los Pinares.

Los guardias llamábanse Santiago Rodríguez y Fidel Miguel Jiménez, los cuales, encontrándose de servicio, sorprendieron á tres cazadores, á los que quitaron las escopetas por no tener ninguno de ellos licencia de armas.

Los cazadores entregaron sus armas á los guardias; pero de pronto mudaron de opinión, y abalanzándose sobre ellos, se apoderaron á viva fuerza de las escopetas.

Uno de los paisanos disparó sobre la cabeza del guardia Santiago Rodríguez, que cayó muerto en el acto.

Los otros desarmaron al guardia Fidel, dándose después á la fuga con las escopetas, los dos fusiles de la pareja y las bayonetas.

Hasta la hora en que telegrafío no se tiene noticia de que hayan sido capturados los criminales.—*El corresponsal.*

DE BILBAO

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

El crimen misterioso.

Bilbao 7 (4,30 tarde).—Acompañado del jurisconsulto D. Benito Goldararena, he visitado en la cárcel al procesado Leoncio Ibarguengoitia.

Protestó de la arbitrariedad realizada contra él.

Afirmó repetidas veces que Rosa Urrengoechea se hallaba en Buenos Aires, embarcándose en Burdeos hace ocho meses en el vapor *Zampa*.

Espera telegrama contestando al expedido al cónsul español en aquella República.

Se ha presentado un escrito pidiendo la excarcelación bajo fianza.

El procesado ha hecho entrega de 4.000 pesetas para responder de las costas.—*M.*

El temporal.—Riña.—Una desgracia.

Bilbao 7 (6,2 tarde).—Continúa el temporal, siendo de temer que sobrevengan riadas. Los dueños de embarcaciones han doblado las amarras; los pescadores se abstienen de salir al mar.

La línea de Gerea, Roblea y Valmaseda está expedita.

En Portugalete han reñido dos individuos, recibiendo uno dos puñaladas graves.

En las obras del ferrocarril de Santander una vagoneta ha arrollado á un jornalero, hiriéndole gravemente.—*M.*

LOS ALEMANES EN HAITI Y CHINA

POR TELEGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

«Ultimatum» de Alemania.—Revolución probable.

Nueva York 7.—Un telegrama de Puerto Príncipe, capital de la República de Haiti, anuncia la llegada á dicho puerto de dos cruceros alemanes.

Dichos buques se presentaron ayer á la vista de la plaza á las siete de la mañana, y en el acto el comandante de los mismos dirigió un *ultimatum* al Gobierno haitiano dándole cuarenta y ocho horas de término para el pago de una indemnización al súbdito alemán.

Los alemanes residentes en la ciudad, temiendo ser víctimas de tropelías, se refugiaron á bordo de los vapores.

Reinaba grande efervescencia en la población.

Las tropas estaban sobre las armas.

Habían aparecido pasquines contra el Gobierno, si cedía, y contra los alemanes.

Se cree que el Gobierno no tendría más remedio que someterse al *ultimatum*; pero en este caso es de temer que estalle una revolución en aquella República.

Declaraciones importantes.

Berlín 7.—En la sesión del Parlamento alemán el ministro Sr. Bulow ha hecho importantes declaraciones sobre las cuestiones de Haití y de la China.

Hablando del primer asunto declaró que el Gobierno tenía la firme voluntad de obtener completa satisfacción del Gobierno haitiano, y que al efecto se han enviado dos buques de guerra á las aguas de aquella República con órdenes terminantes para que obtengan, dentro de breue plazo, la debida reparación.

Tratando luego de la ocupación del puerto de Kiao Tchu por la escuadra alemana, dijo claramente que Alemania aspira á desarrollar su influencia en el Extremo Oriente como otras naciones, y que sabrá poner en salvaguardia los derechos é intereses germánicos sin debilidades, pero tampoco de una manera brusca.

Estas declaraciones fueron muy bien acogidas por la Cámara.

Efecto de las declaraciones de Bulow.

París 7.—Las declaraciones hechas ayer por el Gobierno en el Parlamento alemán sobre la cuestión de China, según las cuales Alemania se llama á la parte en la influencia en el extremo Oriente, han producido muy mal efecto en nuestra Bolsa.

La renta francesa ha bajado, arrastrando otros valores, como el exterior español, que ha perdido 20 céntimos.—*F.*

Desembarco de tropas alemanas en Kia-Tchu.

Londres 7.—Un despacho de Sanghai recibido en la mañana de hoy da cuenta de que doscientos marinos alemanes con dos ametralladoras desembarcaron el día 3 y entraron sin resistencia en Kia-Tchu, retirándose las fuerzas chinas que había en aquella localidad.

Este suceso ha impresionado vivamente, por ser elocuente demostración del firme propósito del Gobierno alemán de mantener la ocupación de aquel puerto del Celeste Imperio. La noticia ha influído en la baja que han tenido hoy los valores en algunas Bolsas europeas. —*F.*

Tranquilidad.

Port au Prince 7.—La población está tranquila.

Créese que el Gobierno haitano dará completa satisfacción al *ultimatum* de Alemania para cortar todo género de turbulencias.—*F.*

CUBA

Impresiones.

No se disiparon todavía los rumores pesimistas acerca del estado de la guerra en el departamento Oriental. Y de tal manera están los espíritus predispuestos á las malas noticias, que en la noche anterior circularon rumores extravagantes, en los que quedaba malparado el prestigio de nuestras armas, según indicamos ayer á última hora.

Ninguna de aquellas noticias se ha confirmado afortunadamente, pues ni el general Pando podía replegarse á Manzanillo, hallándose como se halla en Ciego de Avila, ni el general Arolas ha librado batalla que se sepa según los despachos oficiales.

Cuánto á lo de haberse pasado al enemigo una guerrilla, tampoco tiene otro fundamento que el hecho de haberse rendido á fuerza mayor en Pinar del Río la guarnición de un fuerte, compuesta de diecisiete voluntarios y un teniente.

Este accidente no tiene importancia ni relación alguna con la campaña que han emprendido nuestras tropas en la provincia de Santiago de Cuba.

El aspecto de la guerra no ofrece, á nuestro entender, gravedad alguna, pues bien quebrantada dejó la insurrección el ilustre general Weyler, circunstancia muy digna de tenerse en cuenta, para confiar en que su sucesor, el marqués de Peña Plata, sabrá darle dignísimo remate.

Hoy operan en la región occidental más de 10.000 hombres al mando de cuatro generales de los más conocedores del país por haber hecho allí mismo la guerra anterior de los diez años.

Puede decirse que han empezado allí las represalias, haciendo campaña verdadera contra los enemigos de la patria.

De esta actividad de nuestras fuerzas acaso se hayan deducido los injustificados pesimismos de estos días. Pero es lo cierto que la iniciativa ha partido de nosotros.

EL GENERAL WEYLER

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Cariñosa despedida.

Palma 7.—El vapor *Cataluña* ha zarpado de este puerto con rumbo á Barcelona, llevando á su bordo al general Weyler.

En el muelle le han despedido el capitán general del distrito Sr. Molino, casi todos los jefes y oficiales de la guarnición y muchos amigos particulares.

Ha causado buen efecto la presencia del elemento militar en el muelle.

El general se detendrá algunos días en Barcelona y en San Quintín, yendo después á Madrid de incógnito.—*Fabra.*

Aplausos y vivas.

Palma 7 (6 tarde).—En el momento de soltar las amarras el vapor *Cataluña*, el general Weyler saludó con el pañuelo, resonando entonces en el muelle un formidable aplauso y entusiastas vivas.—*Corresponsal.*

Generosidad de Weyler.

Palma 7 (7 tarde).—El general Weyler, antes de embarcarse, ha suplicado á sus amigos prescindan del propósito de regalarle una espada de honor, encargando entreguen su importe á la Junta protectora para que atienda á los soldados que regresen enfermos ó heridos de Cuba.

El acto de Weyler se ha comentado favorablemente en honor suyo.—*Mencheta.*

LA CUESTIÓN DREYFUS

POR TELEGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

En el Senado.

París 7.—Grande animación y numerosa afluencia de público en el Senado.

El vicepresidente, Sr. Scheurer Kestner, declara que hasta que termine la información abierta sobre la cuestión Dreyfus continuará observando la mayor reserva, y añade haber enseñado el expediente justificativo al ministro de la Guerra, pero sin dejarlo en poder del mismo.

Dice que habiendo asegurado el jefe del ministerio que Dreyfus era culpable, él ofreció reconocer públicamente su error en cuanto le fueran comunicadas pruebas de la culpabilidad del hoy deportado; pero que el Sr. Méline se negó á mostrarle dichas pruebas.

El ministro de la Guerra, general Billot, declara que todos los documentos, incluso el borrador que ha logrado tanta celebridad, han sido entregados á los encargados de la instrucción, y repite que Dreyfus es culpable.

El Sr. Meline se asocia á las frases del ministro de la Guerra, y añade que encomendado á la justicia el asunto de Esterhazy, nada puede hacerse en él.

El Gobierno se limita al estrecho cumplimiento de la ley.

El Senado aprueba por unanimidad las declaraciones del Gobierno.—*F.*

Los estudiantes.

París 7 (7 tarde).—Un grupo de estudiantes ha tratado de realizar una manifestación delante del Senado, siendo dispersado por la policía.

Los manifestantes se dirigen hacia la Escuela de Derecho gritando:

«¡Fuera Scheurer Kestner! ¡Fuera el *Figaro*!»—*F.*

Contra el "Figaro".

París 7 (8,22 noche).—Delante de la redacción del *Figaro* se ha verificado una manifestación compuesta de un centenar de estudiantes.

Un oficial del cuerpo de Seguridad fué golpeado, y resultó con una oreja desgarrada.

Han sido procesados cinco de los manifestantes.—*F.*

Situación económica en los EE. UU.

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Enorme déficit.—Los proteccionistas.

Londres 7.—Según los despachos de Washington, lo que parece preocupar más allí á los hombres políticos es el enorme déficit que resulta á consecuencia de los últimos aranceles de aduanas.

A pesar de esto, los proteccionistas parecen resueltos á oponerse enérgicamente á que se haga modificación alguna en las expresadas tarifas.

El secretario de la Tesorería, Lyman Gaye, ha presentado al Congreso de Washington el dictamen anual referente á la situación de la Hacienda, cuyo documento es de interés por que pone de manifiesto la importancia del déficit.—*F.*

La acumulación de original nos impide publicar hoy un trabajo de información llamado á producir gran escándalo.

Mañana lo haremos, y llamamos la atención del público hacia

LOS QUE ROBAN

PANAMÁ ECLESIÁSTICO

información de EL PROGRESO, *fundada en pruebas documentales, testimonios fehacientes y declaraciones de personas respetables.*

CINEMATÓGRAFO

PASAJE POLIBÍBLICO

ESPERANDO EL MANÁ

ZARAGOZA

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Un incendio.—Fiesta religiosa.

Zaragoza 7 (3 tarde).—Se ha producido un incendio en el edificio que ocupan en Egea la administración de Correos y Telégrafos y los Juzgados, quedando destruído parte de aquél.

Mañana celebrarán los cuerpos de infantería la fiesta de su Patrona en la iglesia de San Alfonso.

Esta quedará adornada con trofeos militares.—*Mencheta.*

Parricidio y suicidio.

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Málaga 7 (11 noche).—Esta tarde un sujeto llamado Agustín Aguirre Zurbarán, de sesenta y cuatro años, asestó cuatro puñaladas á su mujer Gertrudis Villalobos, de sesenta y uno, disparándose un tiro en la sien derecha y matándose.

Era gente acomodada; ignóranse los móviles del drama.

El matrimonio se llevaba bien.—*M.*

UN DEMENTE

En la Plaza de Oriente reuníose ayer mañana un gran grupo de gente al rededor de un hombre, de nacionalidad extranjera, que por sus gritos y acciones demostraba que el infeliz estaba perturbado.

En francés decía que era Napoleón II, que acababa de ser nombrado rey de España, y acudía á Palacio á tomar posesión del trono.

Convencido de que Sagasta no sirve para nada, que Silvela sirve menos, y que demás monárquicos ministrables son tan malos como aquéllos, había acudido á Castelar, á quien tenía encargado la formación de un ministerio.

Indignábase contra los que le habían elegido para monarca sin atenderle en nada, pues llevaba cuatro días en Madrid y había sufrido un sinnúmero de calamidades.

Una pareja de orden público le condujo al gobierno civil para darle posesión de su alto cargo y... le dejaron en la cueva.

Ante el jefe de vigilancia manifestó llamarse Antonio Perier (a) «Napoleón II»; tiene treinta y tres años y ser de nacionalidad francesa.

Su aspecto es simpático, con bigote rubio, alto y robusto.

Indudablemente se trata de un demente.

CRIMEN MISTERIOSO

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Un sujeto estrangulado.

Sevilla 7 (4,30 tarde).—En término de Constantina ha sido encontrado el cadáver del vecino de dicho pueblo Manuel Rodríguez, con evidentes señales de estrangulación.

Hasta ahora no han sido descubiertos los autores de este crimen.

La Guardia civil trabaja para encontrarlos.

El suceso aparece rodeado del mayor misterio.—*M.*

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

(DE NUESTRO SERVICIO)

Relevo de un embajador.

San Petersburgo 7.—El *Diario Oficial* da cuenta de haber sido relevado de su cargo el barón de Morhenheih, embajador de Rusia en París, conservando su carácter de individuo del Consejo del Imperio.—*Fabra.*

Pabellón para alienados.

Cádiz 7 (8,3 mañana).—Participan del Puerto de Santa María que se ha efectuado la recepción definitiva del pabellón para alienados recientemente construído en la penitenciaría-hospital de la Victoria.—*Derky.*

Los infelices soldados.

Castellón 7 (6,20 tarde).—Dos soldados que regresan de Filipinas marchaban á su pueblo en el tren descendente de Barcelona.

A la llegada del tren á esta estación ha fallecido uno de ellos, y el otro se ha apeado aquí, ingresando en el hospital, por imposibilidad de continuar el viaje á causa de su grave estado.—*Mencheta.*

El embajador de Inglaterra enfermo.

Londres 7.—(Vía cable Bilbao.)—El señor Drummond Wolff, embajador de la Gran Bretaña en Madrid, se encuentra gravemente enfermo en esta capital.—*Fabra.*

EJECUCIÓN DE UN REO

POR TELEGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Arrepentido de su crimen.

Pamplona 7 (11,45 mañana).—Ha sido ejecutado en Estella el reo Joaquín García.

Mostróse arrepentido de su delito.

Se confesó en la capilla con el párraco de San Pedro.

Inmenso gentío presenció la ejecución.—*M.*

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

Despacho ordinario.

El Consejo empezó á las cinco de la tarde.

En el despacho ordinario el ministro de Hacienda dió cuenta de la distribución de fondos para el mes corriente.

Presentó después un expediente de crédito extraordinario para aumento de gastos en el servicio de escribientes del Consejo de Estado.

El ministro de la Guerra propuso la adquisición por el Estado del ferrocarril de Madrid á San Martín de Valdeiglesias, que habrá después de ser explotado por un batallón de ingenieros.

El Consejo reconoció la utilidad de este proyecto, pero consideró conveniente reservar la resolución á las Cortes, á fin de incluir en presupuesto las cantidades y plazos que habían de pagarse por la adquisición.

El Consejo aprobó en seguida, á propuesta también del ministro de Hacienda, los expedientes de adquisición de material sin las formalidades de subasta.

El ministro de Ultramar dió cuenta de un expediente relativo al servicio marítimo de Fernando Póo, proponiendo se verificase por la Compañía Trasatlántica por haber quedado desierta la subasta al efecto.

El Consejo acordó oir al ministro de Marina antes de resolver sobre el fondo del asunto.

El mismo ministro dió cuenta de dos expedientes relativos á los derechos que el nuevo arancel últimamente publicado para la isla de Cuba, impone á los petróleos brutos y refinados y á los materiales para fabricar el gas llamado *Oie*, que se usa para el alumbrado de la Habana.

En ambos expedientes se ha oído al gobernador general de la isla de Cuba, y á él se le somete la resolución autorizándole para restablecer, si así lo estima conveniente, los derechos del arancel anterior hasta que el nuevo Parlamento cubano decida sobre este punto de su exclusiva competencia.

Las consignaciones de Ultramar.

Propuso también al Consejo la resolución ya acordada en días anteriores sobre manera de satisfacer las consignaciones que los empleados civiles y militares de Filipinas tienen hechas en la Caja de Ultramar á favor de sus familias, decidiendo se abonen por cuenta de los créditos extraordinarios de Guerra las diferencias de giro.

El Mensaje de Mac-Kinley.

Terminado el despacho, el ministro de Estado dió cuenta de los telegramas de Washington en los cuales el Sr. Dupuy de Lome transmite el Mensaje del presidente Mac-Kinley.

Consideró el Consejo para apreciar este notable documento, el país, la ocasión y el objetivo á que las palabras de Mac-Kinley se dirigen, y sin perjuicio de examinar el discurso de inauguración cuando conozca íntegramente su texto, ya que al presente sólo existen en la esfera oficial los telegramas del ministro de España en Washington, entendió que el documento citado afirma las relaciones amistosas de España con los Estados Unidos, que algunos habían creído ver, no hace mucho, en peligro.

Por esta circunstancia; por el respeto con que realmente se expresa al hablar de las facultades ó iniciativas de España; por el que demuestra á la sinceridad del Gobierno actual y por la declaración de que éste procede en estricto cumplimiento de promesas y manifestaciones anteriores á su advenimiento al Poder; sobre todo por las resistencias que presenta á las tentativas de los *jingoes* y laborantes y por la reivindicación de las facultades del Poder ejecutivo, el Consejo de ministros estimó que los conceptos del Mensaje presidencial son en su conjunto muy satisfactorios, siquiera se deslicen entre ellos algunas apreciaciones que exigían discusión, si sobre semejantes discursos ó resímenes pudiera entablarse.

El efecto, en resumen y por el conjunto, fué entre los ministros muy grato, y se juzgó muy favorable para los intereses de España.

Sobre una petición.

El presidente enteró al Consejo de la carta exposición que la Junta del partido republicano le ha dirigido relativa al estado de sitio en Barcelona y á varias cuestiones enlazadas con la aplicación de la ley para la represión del anarquismo.

El Consejo, á propuesta de su presidente, acordó remitir el documento á la Junta de autoridades de Barcelona, para que informe en un plazo breve y se pueda resolver inmediatamente acerca de los diferentes asuntos á que la exposición se refiere.

Una petición.

También dió cuenta el señor presidente de la petición de algunos retirados de Guerra que se hallan en situación excepcional; pero el Consejo reservó su resolución en este asunto para después de más detenido estudio.

Moción.

Por último, el presidente dió conocimiento de una moción del Círculo de la Unión Industrial de Madrid, el cual, considerando, por peligrosa para la industria la concesión de la autonomía económica á Cuba, pide al Gobierno cierta intervención en el asunto.

El Consejo quedó enterado, y terminó la reunión á las ocho de la noche.

Reformas para Filipinas.

El ministro de Ultramar llevó á Consejo el cablegrama recibido por el representante de la Cámara de Comercio de Manila, en el que se excita al Gobierno á plantear cuanto antes las reformas mercantiles y económicas y la resolución de la cuestión monetaria.

El Consejo autorizó al Sr. Moret para llevar á la práctica dichas reformas, que según nuestras noticias se inspirarán en el arancel del 70 y en las disposiciones adoptadas, de acuerdo con el ministro de Ultramar, por el Consejo Superior de Filipinas.

Nombramiento.

Definitivamente quedó resuelta la provisión de la Dirección general de los Registros á favor del Sr. Cepeda, candidato cuyo nombre ha venido sonando constantemente estos días para el mencionado cargo.

La cuestión cubana.

Aunque no dijeron los ministros nada sobre este punto, es indudable, ó por lo menos presumible, que se ocuparían de las noticias de allí recibidas, y comentarían singularmente el aspecto que ofrece la insurrección en la parte Oriental de Cuba.

Relacionado con esto parece que algún ministro se lamentó de la facilidad con que acoge la prensa rumores de algún hecho desfavorable para nuestra causa, y hasta parece que se habló de evitar esta falsa información en cuanto á los corresponsales del extranjero se refiere, á fin de que no padezca nuestro buen nombre y se forme una atmósfera desagradable á España.

También parece que el ministro de la Guerra insistió en la necesidad de facilitar cuanto antes al general Blanco los recursos pecuniarios que solicita.

Operación de crédito.

Al llegar á este extremo, habló el ministro de Hacienda del estado de las negociaciones para ultimar un empréstito de importancia por la cantidad, y que, según noticias, fué iniciado por el Gobierno conservador.

Desconócense las condiciones de esta operación de crédito.

NOTICIAS

Ayer, á las seis de la tarde, terminó la vista de la causa instruída contra Eugenio Laria Gutiérrez, autor de la muerte de su cuñado Paulino Gutiérrez.

El fiscal pidió la pena de doce años y un día de reclusión para el procesado, fallando la sala de acuerdo con la petición fiscal.

Se ha firmado la real orden ordenando se anuncie la subasta por diez días para el derribo del antiguo hospital de San Juan de Dios.

Este asunto lo ha gestionado con gran actividad el gobernador civil Sr. Aguilera.

Actualmente trabajan en las obras de construcción del ferrocarril de Pontevedra á Carril 2.000 obreros.

Al día siguiente de recibir el párroco de Callobre, en la Estrada, una letra por valor de tres mil reales, una cuadrilla de malhechores pretendió asaltar de noche la casa rectoral.

El cura y su criado la emprendieron á tiros con los bandoleros, haciéndolos huir.

Se halla vacante la plaza de arquitecto municipal de León, dotada con el haber anual de 4.000 pesetas.

Comunican de Málaga que en Melilla se cree inminente un combate entre la kábila Bocoya y las fuerzas que está reuniendo en el Riff el representante del sultán.

Añádese que son 22 las kábilas que están dispuestas á complacer al emperador atacando á los piratas.

Los de Bocoya están atrincherándose, dispuestos á sostener el combate.

En breve saldrá de Villanueaa y Geltrú (Barcelona) el excursionista Salvador Artigas Soler, que se propone recorrer en poco tiempo, sin dinero y á pie, toda la costa de España y Portugal, internándose en Francia, pasando á Italia y regresando por la línea de Figueras á Barcelona.

El Comité federal de Unión Republicana de Minas de Riotinto nos escribe una sentida carta de pésame por la muerte de nuestro inolvidable amigo Rafael Delorme.

«Este Comité—dice—, cuando se trata de hombres como el finado, tiene siempre una lágrima que derramar sobre la tumba de quien no tiene sustituto.»

Agradecemos vivamente este cariñoso recuerdo.

BAJÓ EL PAN

Ó los tahoneros se han vuelto locos, ó no nos explicamos la noticia.

Sepan ustedes que los fabricantes de pan, ESPONTÁNEAMENTE, han rebajado el precio del pan.

Ayer tarde el presidente del gremio, señor García, notificó al alcalde que desde hoy los 800 gramos costarán 36 céntimos, ó sea un céntimo menos en panecillo.

Si el acuerdo no tiene *segunda*, es decir, si la calidad del pan es buena y el peso justo, muy bien nos parece; pero no estaría de más que los tenientes de alcalde menudeasen sus visitas de inspección.

Por si acaso.

Una expedición francesa.

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Todos asesinados.

Bruselas 7.—El *Movimiento Geográfico* ha recibido un despacho en el que se dice que todos los individuos de la expedición francesa que mandaba el comandante Marchand, y que marchaba al Nilo, han sido asesinados en Darelgaral.—*Fabra.*

EL DÍA POLÍTICO

El brindis de Weyler

El capitán general de Baleares ha contestado al telegrama del Gobierno preguntándole si son exactas las palabras que se atribuyen á Weyler en un banquete, y como es natural, no aclara las dudas del Gobierno, puesto que aquel dice que son varias las versiones que se han hecho del famoso brindis.

Por lo visto está dispuesto el Gobierno á hacer de enano de la venta con el general Weyler, quien no ha pecado nunca de obscuridad en sus conceptos.

El director de Registros.

Aunque estaba acordada la candidatura del Sr. Cepeda para director de Registros, parece que se ha interpuesto la influencia del Sr. Capdepón á última hora en favor de su hijo el Sr. Ruiz Vallarino, quien se cree que se llevará al fin la prebenda.

Las obligaciones de Filipinas.

El Banco Hispano Colonial ha tomado en firme y al tipo del 90 por 100 los 25 millones de obligaciones de Filipinas que el Gobierno tenía en cartera.

El importe de dicha operación lo pagará el Banco en dos plazos: el primero lo ingresó hace tres ó cuatro días, y el segundo se fija para el 1 de Enero próximo.

La combinación diplomática.

Sigue dando que hacer la combinación diplomatica, mucho más laboriosa de lo que se creia al principio.

Al duque de Tamames parece que se le adjudicará al fin un importante puesto, y otro á D. Francisco Agustín Silvela.

CRÓNICA DE SUCESOS

Intento de robo.—En la ronda de Atocha, número 19, principal, habitación de don Carlos Martínez, intentaron robar ayer en ausencia de éste dos cacos apodados el «Moreno» y el «Bodegonero».

Afortunadamente la erraron, porque el señor Martínez, que regresaba á su casa, á las diez de la mañana, creyendo oir algo dentro de las habitaciones cuando iba á abrir la puerta, se fué á la calle en busca de una pareja de guardias de Orden público, y con ellos entró en su domicilio, donde los caces fueron sorprendidos *in fraganti*, cuando estaban preparando el *negocio*.

Suicidio.—En la calle de Orellana, número 6, principal, se ha suicidado la sirvienta María Sánchez, de cincuenta años de edad, ahorcándose con una cuerda.

Equivocación.—Equivocadamente á un niño de corta edad le han administrado sus padres una pequeña dosis de bromuro potásico en vez de una purga.

El estado del niño, que ha sido curado en la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, era bastante grave á última hora de la noche.

Un fuego.—Al anochecer de ayer se inició un incendio en uno de los departamentos del ministerio de la Gobernación.

Los albañiles que trabajaban en el departamento donde se produjo el fuego (Dirección de administración local) lograron apagarle.

Y aunque el servicio de incendios no tuvo que prestar auxilio, la presencia de los bomberos atrajo numeroso público al lugar del suceso.

EL DIA DE HOY

MIÉRCOLES **8** DICIEMBRE

50.ª SEMANA

DIAS DESDE 1.º DE AÑO	DIAS HASTA FIN DE AÑO
342	23

Luna en cuarto creciente.

El día dura 9 horas, 23 minutos.

SANTO DE HOY.—La Purísima Concepción.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Leocadia, virgen.

EFEMÉRIDES.—1518: Fundación de la Universidad de Osuna.—1896: Asesinato de siete republicanos revolucionarios en las inmediaciones de Novelda (Alicante).

Habiéndose hecho llevar aquel príncipe un juego de ajedrez, me preguntó por señas si sabía jugar y si quería jugar con él. Yo besé la tierra, y poniendo la mano sobre mi cabeza, manifesté que estaba pronto á recibir aquel honor.

Me ganó la primera partida; pero gané la segunda y la tercera, y notando que no le servía de gusto, á fin de consolarle, hice una cuarteta, que le presenté, diciéndole en ella que dos poderosos ejércitos se habían batido todo el día con mucho ardor, pero que habían hecho la paz al anochecer, y habían pasado la noche muy tranquilos en el campo de batalla.

Todas estas cosas parecieron al sultán muy superiores á cuanto se había visto ni oído jamás de la destreza y talento de los monos y no quiso ser el único testigo de semejantes prodigios. Tenía una hija que se llamaba Beldad.

—Id—dijo al jefe de los eunucos que se hallaba presente y estaba destinado al servicio de la princesa—, id, haced venir aquí á vuestra ama; pues quiero que participe del placer que yo disfruto.

Marchó el príncipe de los eunucos y llevó consigo á la princesa, que se presentó con el rostro descubierto; pero no bien hubo entrado en el cuarto, cuando se lo cubrió inmediatamente con su velo, diciendo al sultán:

—Señor, sin duda que vuestra majestad se ha distraído; pues á no ser así, no me hubiera hecho venir á presentarme delante de los hombres.

—Pero, hija mía—respondió el sultán—, tú no sabes lo que dices. Aquí no hay mas que el esclavito, el eunuco, tu gobernador y yo, que tenemos libertad de verte la cara, y, sin embargo, te bajas el velo y me imputas como un crimen el haberte hecho venir.

—Señor—replicó la princesa—, vuestra majestad va á conocer que yo tengo razón. El mono que está viendo vuestra majestad, aunque bajo la forma de un mono, es un príncipe joven, hijo de un rey, que ha sido transformado en mono por encantamiento. Un genio, hijo de la hija de Eblis, le ha puesto así, después de haber quitado cruelmente la vida á la princesa de la isla de Ebano, hija del rey Epitiramo.

Asombrado el sultán de este discurso, se volvió hacia mí, y sin hablarme ya por señas, me preguntó si era cierto lo que acababa de decir su hija.

Como yo no podía hablar, puse la mano sobre mi cabeza para manifestarle que había dicho la verdad la princesa.

—Hija mía—continuó entonces el sultán—¿cómo sabes tú que este príncipe ha sido transformado en mono por encantamiento?

—Señor—respondió la princesa Beldad—, la aya vieja, que no habrá olvidado vuestra majestad tuve á mi lado al salir de la infancia, era una mágica muy hábil, y me enseñó sesenta reglas de su ciencia, por cuya virtud podré, en un abrir y cerrar de ojos, hacer transportar la capital de vuestra majestad al medio del Oceano, más allá del monte Cáucaso. Por medio de esta ciencia, conozco todas las personas que están encantadas con sólo verlas; sé quiénes son y por qué han sido encantadas; así, pues, no se sorprenda vuestra majestad de que haya descubierto á este príncipe, á pesar del encanto que le impide parecer á los ojos de vuestra majestad tal como él es naturalmente.

—Hija mía—dijo el sultán—, yo no te creía tan hábil.

A lo que respondió la princesa:

—Bueno es, señor, saber estas cosas tan curiosas, aunque no para vana ostentación de ellas.

—De ese modo—replicó el sultán—, bien podrías disipar el encanto del príncipe.

—Sí, señor—contestó la princesa—, muy bien puedo restituirle su primitiva forma.

—Vuélvesela, pues—interrumpió el sultán—; no podrás darme mayor placer, porque quiero que sea mi primer visir y se case contigo.

—Señor—dijo la princesa—, estoy pronta á obedecer á vuestra majestad en cuanto quiera ordenarme.

Al acabar estas últimas palabras notó Scheherazada que era de día y cesó en la historia del segundo calenda. Juzgando Schahriar que lo que faltaba no sería menos agradable que lo que había oído, resolvió escucharla al día siguiente.

NOCHE L

Viendo la sultana el anhelo de su hermana por saber cómo la princesa Beldad había vuelto al segundo calenda á su primitivo estado, le dijo:

—He aquí de qué manera continuó su discurso el calenda:

La princesa Beldad fué á su habitación,

le cubría el rostro, y lo levantó para ver en dónde se hallaba.

—¿En dónde estoy?—exclamó—. ¿Quién me ha traído aquí?

Al oir estas palabras, no pudo el sultán reprimir el exceso de su júbilo; abrazó á su hija y le besó los ojos; besó también la mano del superior de los dervises, y dijo á los oficiales que le acompañaban:

—Decidme vuestro parecer: ¿qué recompensa merece el que ha curado de esta manera á mi hija?

Todos respondieron que merecía casarse con ella.

—Eso mismo pensaba yo—continuó el sultán—; desde este momento le elijo por mi yerno.

Poco tiempo después murió el primer visir, cuyo empleo dió el sultán al dervis, y habiendo muerto el mismo sultan sin hijos varones, reunidas las órdenes de la religión y la milicia, fué declarado y reconocido el buen hombre sultán por aclamación.

La aurora, que anunciaba ya el día, obligó á Scheherazada á suspender su relación.

El dervis pareció á Schahriar digno de la corona que acababa de obtener; pero este príncipe anhelaba saber si el envidioso habría muerto de pesar, y se levantó con la resolución de saberlo la noche siguiente.

NOCHE XLVIII

—He aquí cómo el segundo calenda—dijo Scheherazada—prosiguió el fin de la historia del envidiado y el envidioso.

Habiendo subido el buen dervis al trono de su suegro, un día que estaba en medio de su corte en un paseo, divisó al envidioso entre la multitud de gente que se hallaba en su tránsito.

Hizo aproximarse á uno de los visires que le acompañaban, y le dijo en voz baja:

—Vaya usted y tráigame aquel hombre que está allí; pero cuidado con asustarle.

Obedeció el visir, y cuando estuvo el envidioso en presencia del sultán, le dijo éste:

—Amigo mío, mucho me alegro de ver á usted.

Y entonces, dirigiéndose á un oficial, le dijo:

—Que se le den inmediatamente á este hombre mil monedas de oro de mi tesoro. Que se le entreguen además veinte cargas de los géneros más preciosos de mis almacenes, y que una guardia competente le acompañe y escolte hasta su casa.

Después de haber encargado al oficial esta comisión, se despidió del envidioso y continuó su marcha.

Cuando hubo acabado de contar esta historia al genio, asesino de la princesa de la isla de Ebano, le hice su aplicación.

—¡Oh genio—le dije—ya veis que este sultán benéfico no se contentó con olvidar la manera indigna con que el envidioso había intentado hacerle perder la vida, sino que aun le trató y despidió con toda la bondad que acabo de decir.

En fin, empleé toda mi elocuencia en suplicarle que imitase tan hermoso ejemplo y me perdonase; pero no hubo medio de ablandarle.

—Todo lo que puedo hacer por ti—me dijo—es no quitarte la vida; pero no esperes que te deje ir sano y salvo. Es necesario que te haga conocer lo que pueden mis encantos.

Al decir esto, se apoderó de mí con violencia, y arrebatandome por la bóveda del palacio subterráneo, que se entreabrió para darle paso, me elevó tan alto, que la tierra no me pareció mas que una pequeña nube blanca.

De aquella altura se lanzó hacia la tierra como un rayo y se plantó sobre la cima de una montaña.

Allí recogió un puñado de tierra, pronunció, ó más bien tartamudeó ciertas palabras que no pude comprender, y arrojándola sobre mí:

—Deja—me dijo— la figura de hombre y toma la de mono—; y al punto desapareció, quedando solo, transformado en mono, abrumado de dolor, en un país desconocido, no sabiendo si estaba cerca ó lejos de los Estados del rey mi padre.

Bajé de lo alto de la montaña, y entré en un país llano, cuya extremidad no encontré hasta pasado un mes que llegué á orillas del mar; por lo muy tranquila que estaba pude divisar un buque á media legua de tierra.

Para no perder tan hermosa ocasión, rompí una gruesa rama de un árbol, la tiré al mar y me puse sobre ella á horcajadas, con un palo en cada mano, para que me sirviese de remos.

Bogando de este modo, me adelanté hacia el buque, y cuando estuve bastante cerca para ser reconocido, serví de un espectáculo muy extraordinario á los marineros y pasa-

AVISOS ÚTILES

Pago á las clases pasivas.

En la Caja del ministerio de Ultramar, todos los días laborables, desde el 7 al 21 del corriente, de una y media á cuatro y media de la tarde, se satisfarán á la par y en el orden que á continuación se expresa, los haberes correspondientes al mes de Marzo último á las clases pasivas de la isla de Cuba que tienen concedido el derecho á percibirlos por la misma.

Desde el día 7.—Montepío civil, Montepío militar, cesantes, jubilados y retirados de Guerra y Marina.

Desde el día 9.—Bonificaciones de retirados de Guerra y Marina.

Desde el día 10.—Bonificaciones de Montepío militar.

Las retenciones serán satisfechas en los dos días siguientes á la terminación del pago.

—

En la Caja del ministerio de Ultramar, todos los días laborables desde el 7 al 16 del corriente, de una y media á cuatro y media de la tarde, se satisfarán los haberes correspondientes al mes de Octubre último á los individuos que los tienen consignados en las Cajas de la isla de Puerto Rico y concedido el derecho á percibirlos en la de este ministerio.

Para conocimiento de los interesados se hace saber que el giro se ha verificado con el quebranto de 23 por 100, equivalente á un descuento de 18,70 por 100 sobre el haber líquido.

Las retenciones serán satisfechrs en los dos días siguientes á la terminación del pago.

Servicio militar de la plaza.

Parada: Covadonga y Zamora.

Jefe de parada: Señor comandante de la Princesa, D. César Carrasco.

Imaginaria: Señor comandante del 2.º Zapadores, D. Estanislao de Urquiza.

Guardia del real palacio: Covadonga, 7.ª sección del 4.º de Campaña y 22 caballos de la Princesa.

Jefe de día: Señor comandante de Manila, D. José Ortega Loriz.

Imaginaria: Señor coronel del 4.º Campaña, D. Ricardo Pascual de Quinto.

Visita de hospital: Zaragoza, segundo capitán.

Reconocimiento de provisiones: María Cristina, primer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona á las órdenes del señor jefe de día: primero y segundo capitán del 4.º Campaña.

Efectos timbrados.

El día 31 del actual caducarán los siguientes efectos timbrados:

Papel sellado, clases 1.ª á la 14.
Papel judicial, clases 7.ª á la 13.
Pagarés de bienes nacionales.
Pagarés de comercio.
Contratos de inquilinato.
Timbres móviles.
Timbres especiales.

El canje de los sobrantes se verificará en todo el mes de Enero próximo.

CIELO Y TIERRA

La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente:

A las ocho de la mañana, 3º sobre 0.
A las doce de la tarde, 11º id.
A las cuatro, 9º.
La máxima fué de 12º sobre 0.
La mínima de 1º sobre 0.
El barómetro marcó 713.—Buen tiempo.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO Del 6	Del 7	ALZA	BAJA
4 por 100 interior	64.55	64.45	»	1 10
Id. serie E	64.55	64.45	»	0 10
Id. fin de mes	64.55	64.55	»	»
Id. próximo	»	»	»	»
Exterior	80.60	80.50	»	0 10
Amortizable	77.30	77.25	»	0 05
Oblig. del Tesoro	101.15	101.25	0 10	»
Id. de Aduanas	96.25	96.25	»	»
Id. Filipinas 6 %	94.00	90.25	0 25	»
Billetes de Cuba, 6 %	94.25	94.60	0 35	»
Id. de 1890, 5 %	78.45	78.50	0 05	»
Banco de España	423.50	»	»	»
Comp. A. de Tabacos	215.50	216 00	0 50	»
Céd. B.º Hipot., 5 %	104,15	104.00	»	»
Id. al 4 %	95.25	95.25	»	0 15
Obl. Ayunt. Madrid	»	»	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS				
Norte	»	»	»	»
Mediodía	146 00	»	»	»
Ríotinto	630.00	»	»	»
CAMBIOS				
Londres, á la vista	33.40	33.48	0 08	
Id, á ocho días vista	»	»	»	»
París, á la vista	32.55	32.70	0 15	»
Id. á ocho días vista	»	»	»	»

Bolsa de Barcelona.

(TELEFONEMA DE LA CASA ARNÚS)

Día 7.—Interior, 64-48.—Exterior, 80-62.—Amortizable, 77-50.—Cubas viejas, 94-50.—Nuevas, 78-43.—Aduanas filipinas, 94-12.—Colonial, 92-50.—Nortes, 23-30.—Francias, 19-75.—Orenses, 00-00.

Bolsa de París.

(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)

Día 6.—Apertura del exterior español, 61-09.

3 por 100 francés, 103-87.

Día 7.—Apertura del exterior español, 60-87.

3 por 100 francés, 103 80.

Bolsa de Londres.

(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)

Día 6.—Exterior español, cierre: 60-62.

Día 7.—Exterior español, apertura: 60-87.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY

Ópera.—Función 17.ª de abono.—Turno 1.º—A las 8 1/2.—Carmen.

Español.—Sexto miércoles de abono.—A las 8 1/2.—Los amantes de Teruel.—Lanceros.

A las 4 1/2.—El alcalde de Zalamea.—Lanceros.

Princesa.—Turno 3.º—A las 8 1/2.—El gran mundo.—Comediantes y toreros ó La vicaría.

A las 4 1/2.—Turno 3.º—La misma.

Príncipe Alfonso.—A las 2 1/2.—Gran concierto por la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del maestro Mancinelli.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los camarones.—La viejecita.—El padrino de El Nene ó todo por el arte.—Los camarones.

A las 4 en punto.—La viejecita.—En las astas del toro.—El ángel caído.—Lo boda de Luis Alonso ó la noche del encierro.

Comedia.—Función 55.ª de abono.—A las 8 1/2.—Los baturros.—El grumete.—El guardia de Corps.—Colegio de señoritas.

A las 4 1/2.—¡Cómo está la sociedad!—El guardia de Corps.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

Lara.—Turno 1.º par.—A las 8 1/2.—La enredadera.—La Señá Francisca.—Segundo acto.—Los fiambres.

A las 4 1/2.—Las solteronas.—La función de mi pueblo.—Segundo acto de la misma.—La enredadera.

Apolo.—A las 8 1/2.—La revoltosa.—El primer reserva.—Los inocentes.—La revoltosa.

A las 4 1/2.—Agua, azucarillos y aguardiente.—El primer reserva.—Fotografías animadas.

Parish.—Función 68.ª de abono.—3.ª serie.—Turno par.—A las 8 1/2.—Marta.

A las 4 1/2.—El milagro de la Virgen.

Cómico.—Turno 3.º impar.—A las 8 1/2.—Guá... guá...—Isidoro Pérez.—La reja.—Los martes de las de Gómez.

A las 4 1/2.—Pepa la Frescachona ó el colegial desenvuelto.—Servicio obligatorio.—Peláez.

Novedades.—A las 8 1/2.—El sueño de un malvado.—Los hugonotes.

Butaca con entrada, dos pesetas.

Entrada general, 50 céntimos.

A las 4 1/2.—El zapatero y el rey.—Los mismos precios de la noche.

Eslava.—A las 8 1/2.—Los rancheros.—Las escopetas.—El gallito del pueblo.—Los rancheros.

A las 4 1/2.—Por seguir á una mujer.

MADRID.—IMPRENTA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

Anuncios, reclamos y noticias

DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

PARA ESTE PERIODICO

diríjanse al encargado de esta sección,

D. J. MUÑOZ

el cual tratará con especial distinción á los señores anunciantes, haciéndoles **DESCUENTOS** con relación á la importancia del anuncio.

PRECIOS POR LINEAS. Anuncios. . 0,20 pesetas. Reclamos. 1,00 — Noticias. . . 1,50 —

Oficinas de EL PROGRESO:

Montera, 51, principal.

SE HA PUESTO Á LA VENTA, EL ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

"EL PROGRESO,,

Gran fábrica de féretros metálicos

DE

CRISTOBAL VALERO

Calle de Cervantes, 24

VILLAJOYOSA

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
Anuncios en todos los sistemas conocidos.

Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes.

Esquelas de defunción, funeral y aniversario, con grandes descuentos insertándolas en más de un periódico.

Anuncios en telones de teatros vallas y medianerías.

Reparto á domicilio y en la vía pública y fijación de carteles.

Se remiten catálogos gratis al que los pida en las

OFICINAS

BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS

MADRID

TELÉFONO 331.

GRAN CASA

DE

SALDOS Y SASTRERIA

DE

CLEMENTE DEL YERRO

Las personas que quieran vestir con economía y elegancia visiten esta casa y encoutrarán

2.000 capas de 20 á 100 pesetas.
Trajes y gabanes hechas y á medida, de 30 á 80.
Rico surtido en géneros ingleses.

Quien presente este anuncio, después de comprar, se le abonará un 5 por 100 del gasto hecho.

La mejor garantía de la casa son **30 años de existencia.**

Jacometrezo, 1, entresuelo.

(esquina á la de la Montera.)

A. VALLEJO

Ebanistería, Tapicería, Colgaduras, Despachos, Comedores, Alcobas, Recibimientos.—Teléfono 911.

ALCALÁ 29 Próximo á las Calatravas.

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: *un mes*, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: *trimestre*, 5; *semestre*, 10; *año*, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: *semestre* 20.—DEMÁS PAÍSES: *año*, 60.

ESPAÑA: 25 ejemplares, 0,75 pesetas; número suelto, 5 céntimos.

Comunicaciones, noticias, reclamos y anuncios, precios convencionales.

Administrador: D. JOSÉ DE PALMA TELÉFONO 43

Oficinas. MONTERA, 51 APARTADO 126

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

VAPORES CORREOS INGLESES

Billetes de pasaje y flete de mercancías

A PERNAMBUCO, BAHÍA, RÍO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAÍSO, MOLLENDO, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS

REBAJAS Á FAMILIAS

Informes y prospectos gratis en la

AGENCIA GÉNERAL DE LA COMPAÑÍA EN MADRID

LESPÉS Y ESNAOLA

TETUÁN, 14

Transportes, comisiones y encargos para todos los países.

Despacho de aduanas en puertos y fronteras.

Consignación y expedición de mercancías contra reembolso, garantizando éste ó respondiendo de las mercancías.

CAMIONAJE Á LAS ESTACIONES DE FERROCARRILES

SERVICIO DE MENSAJEROS Y ESCRITORIO PÚBLICO

REPARTO EN EL ACTO DE CARTAS Y ENCARGOS Á DOMICILIO

GRAN FOTOGRAFÍA

DE

CALVET Y SIMÓN

GRUPOS.—AMPLIACIONES

GUSTO.—BARATURA

8, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8

Elixir anís

RUIZ ZORRILLA

MARCA DEPOSITADA

B. L. Domeco y Compañía

OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones.

Cuatro diplomas de honor.

Medalla de oro y plata en las exposiciones de Toulouse y Burdeos, año 1895.

7, LIMÓN, 7

Santander.

jeros que se presentaron en la cubierta, mirándome todos con grande admiración.

Mientras tanto, fuí llegando á bordo, y agarrándome á una cuerda, trepé hasta sobre la cubierta de la nave; pero como no podía hablar, me hallaba en un embarazo terrible, no siendo menor el peligro que corrí entonces que el de haber estado á discreción del genio.

Los comerciantes, supersticiosos y escrupulosos, creyeron que yo era de mal agüero y que introduciría la desgracia en la navegación si me recibían; por lo que dijo uno:

—Yo voy á matarlo de un macetazo.

Otro dijo:

—Voy á pasarlo de parte á parte con una flecha.

Y otro añadió:

—Arrojémosle al mar.

No hubiera dejado alguno de hacer lo que se decía, si, colocándome al lado del capitán, no me hubiera prosternardo á sus pies; y agarrándome á su ropa, en actitud suplicante, le conmovió tanto esta acción y las lágrimas que vió correr de mis ojos, que me tomó bajo su protección, amenazando que se arrepentiría cualquiera que me causase algún daño, y aun me prodigó mil caricias.

Por mi parte, á falta de palabras, le dí con mis gestos cuantas muestras de reconocimiento me fueron posibles.

El viento, que sucedió á la calma, no fué fuerte, pero sí favorable, sin cambiar en cinco días, durante los cuales abordamos con facilidad á un puerto de una hermosa ciudad muy populosa y de gran comercio, la cual era tanto más considerable, cuanto que era la capital de un Estado poderoso.

Rodearon nuestro buque en el momento una infinidad de barquichuelos llenos de gente, que venían á felicitar á sus amigos de su arribo, ó á informarse de lo que habían visto en el país de donde llegaban, únicamente por la curiosidad de ver un barco que venía de lejos.

Llegaron entre otros algunos oficiales que pretendieron hablar de parte del sultán á los comerciantes que iban á bordo.

Presentáronse á ellos los comerciantes, y tomando la palabra uno de los primeros, les dijo:

—El sultán, nuestro amo, nos ha encargado que manifestemos á ustedes en su nombre el júbilo particular que le produce su arribo, y que les suplique se tomen el trabajo de escribir en este rollo que traigo aquí cada uno unas líneas de su propia letra. Para informar á ustedes cuál es su designio, les hago saber que tenía un gran visir, que á su gran capacidad en el manejo de los negocios añadía la circunstancia de escribir perfectamente. Hace pocos días que ha muerto este ministro, por lo que el sultán se halla muy afligido; y como jamás miraba ningún escrito de su mano sin admiración, ha hecho juramento solemne de no dar su destino sino á quien escriba tan bien como él. Muchas gentes han presentado su letra; pero hasta ahora, en toda la extensión del imperio, no se ha hallado ninguno á quien se haya juzgado digno de ocupar el lugar del visir.

Todos los comerciantes que creyeron escribir bastante bien para pretender aquella alta dignidad escribieron sucesivamente lo que les acomodó, y cuando hubieron acabado, me adelanté yo y arrebaté el rollo de mano del que lo tenía.

Todo el mundo, especialmente los comerciantes que acababan de escribir, imaginándose que yo quería romperlo ó arrojarlo al mar, echaron mil exclamaciones; pero se tranquilizaron cuando vieron que tenía el rollo con mucho modo, y hacía señas de que yo también quería escribir á mi vez, lo que hizo cambiar el temor en admiración.

Sin embargo, como jamás habían visto mono que supiese escribir, y no podían persuadirse de que yo fuese más hábil que los demás, quisieron arrancarme el rollo de las manos, pero el capitán volvió á ponerse de mi parte.

—Dejadle obrar—dijo—, que escriba. Si no hace mas que embadurnar el papel, prometo á ustedes que él me la pagara; pero si, por el contrario, escribe bien, como lo espero, porque no he visto en mi vida mono más diestro, más ingenioso, ni que mejor comprenda todas las cosas, declaro que lo reconoceré por mi hijo. Yo tenía uno que no manifestaba, ni con mucho, tanto ingenio como éste.

Viendo que nadie se oponía ya á mi designio, tomé la pluma y no la dejé hasta después de haber escrito seis clases de letras usadas entre los árabes, conteniendo cada uno de estos ensayos un dístico ó un cuarteto en alabanza del sultán.

Mi letra, no sólo deslució la de los comerciantes, sino que me atrevo á decir que jamás se había visto tan hermosa en aquel país.

Aquí estaba de su relación Scheherazada, cuando advirtió que era de día.

—Señor—dijo á Schahriar—, si tuviese tiempo para continuar contaría á vuestra majestad cosas más singulares todavía que las que acabo de contar.

El sultán, que se había propuesto oir esta historia, se levantó sin decir su pensamiento.

NOCHE XLIX

Al día siguiente, cuando se despertó Dinarzada, dijo á la sultana:

—Yo creo, hermana mía, que el sultán, mi señor, no tiene menor curiosidad que yo de oir la continuación de las aventuras del mono.

—Ambos vais á quedar satisfechos—respondió Scheherazada—; y para no haceros desear, diré que el segundo calenda prosiguió así su historia:

No puso ninguna atención el sultán en las otras letras, mirando tan solamente la mía, que le agradó tanto que dijo á los oficiales:

—Tomad de mis caballerizas el caballo más hermoso y ricamente enjaezado, y un traje de brocado de los más magníficos, para vestir con él á la persona de quien son estas letras, y traédmela.

Al oir esta orden del sultán se echaron á reir los oficiales, de cuya osadía se irritó el príncipe de manera que se disponía á castigarlos, cuando le dijeron:

—Señor, suplicamos á vuestra majestad que nos perdone; estas letras no han sido escritas por un hombre, sino por un mono.

—¿Qué decís?—exclamó el sultan—; estas letras tan maravillosas, ¿no son de la mano de un hombre?

—No, señor—respondió uno de los oficiales—; aseguramos á vuestra majestad que son de un mono que las ha escrito en nuestra presencia.

Pareció al sultán la cosa demasiado singular para no desear tener la curiosidad de ver al mono.

—Haced lo que os he mandado—les dijo—; traedme inmediatamente un mono tan raro.

Volvieron los oficiales al buque y expusieron su orden al capitán, que les dijo estaba á disposición del sultán.

Al momento me vistieron de una ropa de brocado muy rica y me llevaron á tierra, en donde me pusieron sobre el caballo del sultán, que me estaba esperando en su palacio con un gran número de personas de su corte que había reunido para dispensarme más honor.

Cuando comenzó la marcha, el puerto, las calles, las plazas públicas, las ventanas, los terrados de los palacios y de las casas, todo estaba lleno de innumerable multitud de todo sexo y edad, que la curiosidad había atraído de todos los barrios de la ciudad para verme, porque se había esparcido el rumor de que el sultán acababa de elegir un mono para gran visir.

Después de haber servido de espectáculo al pueblo, que no cesaba de manifestar su sorpresa con gritos redoblados, llegué al palacio del sultán.

Encontré á este príncipe sentado en su trono, en medio de los grandes de su corte. Le hice tres reverencias profundas, y en la última me prosterné y besé la tierra delante de él, incorporándome en seguida en actitud de mono.

No pudo cansarse de admirarme toda la asamblea, sin comprender cómo era posible que un mono supiese tributar tan bien el respeto debido á los sultanes, y el mismo sultán estaba más admirado que nadie.

En fin, hubiera sido completa la ceremonia de la audiencia si á mis gestos hubiese podido añadir la arenga; pero los monos no han hablado jamás, y la ventaja de haber sido hombre no me daba este privilegio.

Despidió el sultán á los cortesanos sin dejar junto á sí más que al jefe de sus eunucos un esclavito muy joven, y á mí, y pasó de la sala de su audiencia á su cuarto, adonde hizo llevar la comida.

Cuando estuvo en la mesa me hizo señas de que me aproximase y comiese con él, y para manifestarle mi obediencia, besé la tierra, me levanté, me puse á la mesa y comí con mucha compostura y modestia.

Antes de que alzasen los manteles vi una escribanía; la pedí por señas; y cuando la tuve en mi poder, escribí sobre un grueso pergamino versos compuestos por mí, que manifestaban mi reconocimiento al sultán; y su lectura, después que le hube presentado el pergamino, aumentó su admiración.

Alzada la mesa, le sirvieron una bebida particular, de la que me ofreció un vaso; después de haberlo bebido, escribí sobre él nuevos versos que explicaban el estado en que me encontraba después de grandes sufrimientos.

Volvió á leerla el sultán, y dijo:

—Una persona que fuese capaz de hacer otro tanto sería superior á los hombres más grandes.